## Acreditación del Hospital Virgen del Castillo como hospital IHAN (2000-2004)

## La Acreditación de la IHAN es una cuestión ética ineludible para llegar a ser “amigos de los bebés”. Sus diez pasos, marcan el camino para alcanzar este primer horizonte de mejora que asegure que todos los bebés y sus madres puedan recibir una atención y cuidados basada en la mejor evidencia científica disponible. Para ello necesitamos disponer de información válida y confiable para evaluar y monitorizar las actividades de mejora.

## La buena práctica HQTQ comenzó en el año 2000, tras conocer esta importante iniciativa de salud (¡10 años después de su publicación!) que puso de manifiesto la importante brecha entre las recomendaciones planteadas en sus diez pasos y las rutinas hospitalarias normalizadas durante tantos años. Tras la formación inicial, para dar a conocer la IHAN y visibilizar el problema del amamantamiento prematuro del amamantamiento, sus implicaciones para la salud y sus causas, fue emergiendo una cuestión clave ¿Cuál es nuestra responsabilidad en el abandono prematuro del amamantamiento? Esta cuestión ética junto con la necesidad de disponer de información válida, capaz de responder fielmente a esta pregunta, fue el punto de partida para aprender a trabajar juntos, desde la colaboración y el compromiso con la implementación de los diez pasos de la IHAN.

## Disponer de información válida sobre los indicadores claves planteados en los criterios globales de la IHAN (inicio y establecimiento de la lactancia materna y el contacto piel con piel tras el parto, entre otros) fue el objetivo estratégico principal de esta primera etapa. Esta información, antes, durante y después de la implantación de la IHAN, se obtuvo inicialmente a través de registros clínicos y encuestas, y desde 2003 través de Historia Clínica Electrónica Perinatal.

## En el terreno de la práctica clínica, el principal desafío al que nos enfrentamos al comienzo de esta primera etapa, fue el problema de la variabilidad clínica que abordamos, no sin dificultades, a partir de un diálogo “amistoso” y constructivo, para lo cual, la formación y la disponibilidad de información fueron elementos esenciales para mejorar este problema. Por otra parte, el compromiso de la gerencia fue un factor clave para garantizar una amplia cobertura de la formación. Esto junto con la amplia participación de los profesionales, incluido miembros del equipo directivo en los diferentes grupos de trabajo, permitió disminuir significativamente la variabilidad clínica. Una cuestión esencial para las madres, su pareja y la familia, según constatamos posteriormente en la siguiente etapa.

## Resultados: tras la primera acreditación del HVC en 2004, los resultados alcanzados superaron las expectativas más optimistas. El significativo incremento en todos los indicadores de resultado de lactancia y contacto piel con piel durante el nacimiento. A nivel de proceso, destacamos dos resultados claves para garantizar la continuidad de cuidados (paso 10). Por un lado, la creación del grupo de madres Vínculo y, por otro, la creación de la Consulta de Lactancia Materna, en 2003. Ambas, fueron el germen para aprender a escuchar la voz de las madres, frente a las dificultades y problemas de las madres con la lactancia y crianza temprana de su bebé.

## La difusión de estos resultados a través de los medios de de comunicación locales y regionales, nos permitió visibilizar, tanto en el ámbito social como en el institucional, la importancia de la protección, promoción y apoyo a lactancia materna así como el papel del grupo de madres vínculo en la promoción de la lactancia materna y su participación en el proceso de implementación de la IHAN. Una prueba de la relevancia que tienen los medios de comunicación para el desarrollo de un proceso tan complejo, como es la implementación de la IHAN, fue la aprobación por unanimidad en la Asamblea Regional de Murcia, sobre la Protección, Promoción y Apoyo a la lactancia materna (Moción 193, 2005).

## Desafío: No obstante, pese a los significativos resultados descritos anteriormente, la percepción de sentimientos de culpa y agobio en algunas madres, durante el proceso de implementación de la IHAN, justificaron la necesidad de emprender una nueva etapa que engloba la anterior etapa, pero ahora, desde la perspectiva materna. De ahí el nombre de esta buena práctica: “Hasta Que Tú Quieras” (HQTQ).